

Habitantes de la Habana. = Cuando el gobierno seguia a
 paso de algunos hombres ambiciosos, que en las tinieblas maqui-
 ban la ruina de esta preciosa Isla, y en los momentos de arri-
 a los Cabos de la rebelion, principalmente al Alferes D.ⁿ Gaspar
 Rodriguez, que se hallaba en Matanzas: en aquel mismo acto
 se ha precipitado, como un desesperado, presentandose con ocho
 diez soldados de su destacamento en la plaza de aquella ciudad
 proclamando la insurreccion. Este suelo, mansion constante de
 paz y la concordia, nada tiene q. temer de un proyecto tan efimero
 que sera sofocado inmediatamente en su origen. Los fieles habitan-
 tes de Matanzas, se unieron al gobernador, y el rebelde con
 cuadrilla salio a los caminos donde no tardara en caer
 non de la justicia para que espere su horroroso fin.
 dirigiera a vosotros, os recomendaria la union, la confianza
 gobierno y la fidelidad al Rey Nro. Sr.; pero; que podre
 cuando conoceis a fondo vuestros verdaderos intereses? y q. cons-
 temente he visto las pruevas mas positivas del juicio y lealtad q.
 forma vuestro generoso caracter. Yo cuento con la mayor confia-
 za con la cooperacion de todos los hombres honrrados p.^a asegurar
 la tranquilidad, si el espiritu de novedad tratare de esparcir
 cias abultadas y aun de agregarse algunos perdidos a ese profu-
 sin hogar q. no ha sabido conocer el pais q. pisa, ni entrever
 su furor las tristes consecuencias de su descabellado proyecto.
 Isla de cuba en todos tiempos ha sido la tierra clasica de la
 alta y sus habitantes han merecido siempre el honroso dicto
 con q. la Clemencia augusta de S. M. acaba de premiar
 gunos malvados, unidos a los descontentos q. no sab

desgraciadas provincias del continente, son solos los q.^e ma-
quinan la ruina de este venturoso Pais, cuya riqueza y comer-
cio consiste en la tranquilidad. = Tal ves los ocho o diez sol-
dados, q.^e siguieron al rebelde Rodrigues, lo harian maquinad-
mente ignorando sus proyectos y solo p.^o la costumbre de obede-
cer a su oficial. A esta hora circulan p.^o toda la Isla la
ordenes mas positivas para su prision, q.^e aguardo por momentos,
entre tanto, con mi natural franqueza, he querido imponer al
publico de este desagradable acontecimiento, insertando a conti-
nuacion el parte que he recibido del Sr. Gobernador de Matanza-
ras, para evitar las maliciosas y esageradas noticias q.^e puedan
Circular los amigos de la revolucion. = Habitantes de esta fi-
delisima ciudad tener confianza en la firmesa del gobierno;
y aguardar tranquilos el resultado pronto de las vigentes
providencias que ya se han tomado para asegurar mi
tranquilidad y cuyo resultado espero por instantes. Habana
el 25. de Agosto de 1821. = Francisco Dionisio Vives. =
Antonio Maria de la Torre y Cardenas, Secretario.

Es copia

[Handwritten signature]